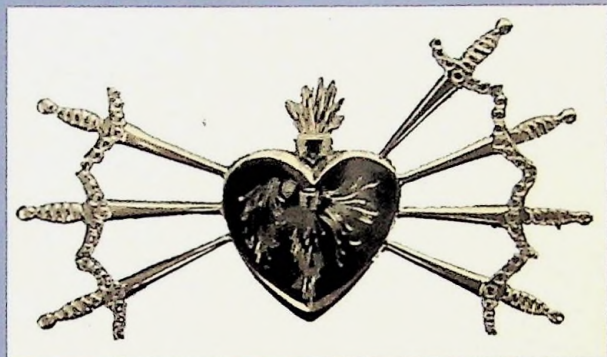


CONGREGACIÓN SERVITA

Nuestra Señora de los Dolores

BARCARROTA



Agustín Blanco Guerrero



ÍNDICE

- Prólogo.....	3
- El autor.....	5
- Fundación de la Orden.....	7
- La aparición.....	7
- La coronilla de los 7 Dolores.....	8
- Los 7 Dolores.....	9
- Los Servitas en España.....	12
- Fundación de la Venerable Orden Tercera (V.O.T.) y las Cofradías de la Virgen de los Dolores	12
- El emblema de la Orden y su legado pictórico en Barcarrota..	22
- La actualidad.....	23
- Fases del templo dedicado a la Soledad.....	23
- La Ermita de la Soledad.....	24
- Nuestra Señora de los Dolores.....	28
- Origen de vestir a la Virgen	31
- Curiosidades.....	32
- Otras Cofradías de la Ermita	34
- Autores y archivos consultados.....	36

PRÓLOGO

Tras haber dedicado la mayor parte de mi corta vida, con gusto y devoción, a la Stma. Virgen de los Dolores, mi gran amigo Agustín ha tenido a bien encomendarme la escritura de este prólogo, ya que el libro va dedicado a la imagen citada.

Desde que cumplí 3 años he participado de todo aquello relacionado con la Semana Santa, siempre de la mano de mi "MAESTRO" Agustín al que tanto aprecio le tengo. Él me ha enseñado a querer tanto a la Santísima Virgen de los Dolores.

En este libro se nos muestra, de un modo más abierto, la larga historia de siglos que acompaña a la Dolorosa.

Espero de verdad que tenga un gran éxito esta publicación, y sirva de ejemplo para aquellos que, tal vez sin quererlo, no le dan la importancia como obra que tiene, pues pocos paisanos de nuestro pueblo han publicado cinco libros.

Por último, me gustaría aprovechar la ocasión para pedirle a Agustín una futura publicación sobre la Virgen de la Aurora, una gran desconocida para nuestro pueblo y de la que realmente merece la pena conocer su historia.

José Antonio González Hernández



EL AUTOR

A la hora de sacar a la luz una publicación de carácter histórico siempre se corre el riesgo de que puedan aparecer nuevos datos por historiadores e investigadores, lo que realmente me gustaría para que se pudiese saber más acerca de las cofradías y la vida religiosa de Barcarrota.

Mientras estaba escribiendo este libro, buscando datos han aparecido por azar otros, que en futuras ocasiones podré usar a la hora de publicar otros escritos.

Mi devoción hacía la Santísima Virgen de los Dolores de Barcarrota me ha llevado a investigar y publicar este libro, en el que se describe la orden de los servitas así como la imagen anteriormente citada.

Durante los años de existencias de las cofradías y hermandades de nuestra localidad, a nadie se le ha ocurrido escribir ni averiguar la vida y orígenes de estas.

Por último, he de pedirle al lector que si alguno de estos datos están errados, no sea mirado desde el punto de la crítica, sino del trabajo al que tanto tiempo le he dedicado para poderlo compartir y sirva de ejemplo para futuras generaciones.

Espero que lo disfrute y sea de su agrado.

Agustía Blanco Guerrero

FUNDACIÓN DE LA ORDEN

La Orden fue fundada el 15 de agosto de 1233 en la ciudad de Florencia por los, así llamados, Siete Santos Fundadores, quienes pertenecían a una especie de cofradía dedicada a la veneración de la Virgen María.

Inicialmente eran un grupo de amigos que decidieron optar por vivir el Evangelio, ante la situación de caos y enemistad que por esas épocas se vivía en Florencia. Los cofrades tomaron el nombre de Siervos de María, porque el día de su fundación se celebraba en la Iglesia católica la Asunción de la Virgen.

Poco tiempo después, el 13 de marzo de 1249, recibieron la aprobación del papa Inocencio IV. Los frailes adoptaron un hábito negro y la Regla de San Agustín.

Se dice que los Siete Santos Fundadores son un caso singular en la Iglesia católica, pues son el único ejemplo de una orden religiosa fundada por siete personas y no por uno o dos fundadores. Los nombres de todos no se conocen con certeza, pero la tradición les ha llamado: Buenhijo Monaldi, Bonayunta Manetti, Maneto dell'Antella, Amadio de los Amidei, Sosteño, Hugo y Alejo Falconieri. El papa León XIII los canonizó en 1888.

LA APARICIÓN

A los siete fundadores, mientras estaban en oración en el Monte Senario, se les apareció la Santísima Virgen el Viernes Santo de 1239 pidiéndoles que llevaran un hábito negro para recordar la Pasión del Señor y observaran la Regla de San Agustín.

Una aparición celestial les ayudó a emprender un asunto en el que había cien almas y definitivamente más para ganar. El más anciano de ellos fue nombrado Superior, y gobernó la comunidad durante 16 años. Después renunció por su ancianidad y pasó sus últimos años dedicado a la oración y a la penitencia.

Una mañana, mientras rezaba los salmos, acompañado de su secretario, que era San Felipe Benicio, el Santo anciano recostó su cabeza sobre el corazón del discípulo y quedó muerto plácidamente. Lo reemplazó como Superior otro de los fundadores, Juan, el cual murió pocos años después, un viernes, mientras predicaba a sus discípulos acerca de la Pasión del Señor. Estaba leyendo aquellas palabras de San Lucas: “Y Jesús, lanzando un fuerte grito, dijo: ¡Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu!” (Lc. 23, 46).

El Padre Juan al decir estas palabras cerró el Evangelio, inclinó su cabeza y quedó muerto muy santamente.

Lo reemplazó el tercero en edad, el cual, después de gobernar con mucho entusiasmo a la comunidad y de hacerla extender por diversas regiones, murió con fama de santo.

El cuarto, que era Bartolomé, llevó una vida de tan angelical pureza que al morir se sintió todo el convento lleno de un agradabilísimo perfume, y varios religiosos vieron que de la habitación del difunto salía una luz brillante y subía al cielo.

De los fundadores, Hugo y Gerardino, mantuvieron toda la vida entre sí una grande y santísima amistad. Juntos se prepararon para el sacerdocio y mutuamente se animaban y corregían. Después tuvieron que separarse para irse cada uno a lejanas regiones a predicar. Cuando ya eran muy ancianos fueron llamados al Monte Senario para una reunión general de todos los superiores. Llegaron muy fatigados por su vejez y por el largo viaje. Aquella tarde charlaron emocionados recordando sus antiguos y bellos tiempos de juventud, agradeciendo a Dios los inmensos beneficios que les había concedido durante toda su vida. Rendidos de cansancio se fueron a acostar cada uno a su celda, y en esa noche el Superior, San Felipe Benicio, vio en sueños que la Virgen María venía a la tierra a llevarse dos blanquísimas azucenas para el cielo. Al levantarse por la mañana supo la noticia de que los dos inseparables amigos habían amanecido muertos, y se dio cuenta de que Nuestra Señora había venido a llevarse para estar juntos en el Paraíso Eterno a aquellos dos que tanto la habían amado a Ella en la tierra y que en tan santa amistad habían permanecido por años y años, amándose como dos buenísimos hermanos.

El último en morir fue el hermano Alejo, que llegó hasta la edad de 110 años. De él dijo uno que lo conoció: “Cuando yo llegué a la Comunidad, solamente vivía uno de los Siete Santos Fundadores, el hermano Alejo, y de sus labios oímos la historia de todos ellos. La vida del hermano Alejo era tan santa que servía a todos de buen ejemplo y demostraba cómo debieron ser de santos los otros seis compañeros”. El hermano Alejo murió el 17 de febrero del año 1310.

LA CORONILLA DE LOS 7 DOLORES

Santa Brígida, patrona de Suecia, nació en 1307 y murió el 23 de julio de 1373, siendo canonizada en 1401 y designada Patrona de Europa en el 2000.

Se destacó principalmente por una intensa vida de caridad que compartió con su marido, por ser una de las místicas más importantes de la Edad Media y por haber recibido, durante su fructífera vida, numerosas revelaciones de la Santísima Virgen. Entre ellas se han de destacar las 7 gracias reveladas por la Madre de Dios entre lágrimas:

1. Pondré paz en sus familias.
2. Serán iluminados en los Divinos Misterios.
3. Los consolaré en sus penas y acompañaré en sus trabajos.
4. Les daré cuanto me pidan, con tal que no se opongan a la voluntad adorable de mi Divino Hijo y a la santificación.
5. Los defenderé en los combates espirituales con el enemigo infernal, y protegeré en todos los instantes de sus vidas.
6. Los asistiré visiblemente en el momento de su muerte; verán el rostro de su Madre.
7. He conseguido de mi Divino Hijo que las almas que propaguen esta devoción a mis lágrimas y dolores sean trasladadas de esta vida terrenal a la felicidad eterna directamente. Pues serán borrados todos sus pecados, y mi Hijo y Yo seremos su consolación y alegría.

También según San Alfonso María de Liguori, Nuestro Señor reveló a Santa Isabel de Hungría que Él concedería cuatro gracias especiales a los devotos de los dolores de Su Madre Santísima, que son complementarias a las de Santa Brígida:

1. Aquellos que antes de su muerte invoquen a la Santísima Madre en nombre de sus dolores, obtendrán una contrición perfecta de todos sus pecados.
2. Jesús protegerá en sus tribulaciones a todos los que recuerden esta devoción y los protegerá muy especialmente a la hora de su muerte.
3. Imprimirá en sus mentes el recuerdo de Su Pasión y tendrán su recompensa en el cielo.
4. Encomendará a estas almas devotas en manos de María, a fin de que les obtenga todas las gracias que quiera derramar en ellas.

Tras estas manifestaciones se establecen los 7 Dolores de la Santísima Virgen María, aunque a mediados del siglo XV se conocen hasta 14.

LOS 7 DOLORES

Estos 7 Dolores eran los que se recitaban todos los días del septenario a la Virgen de los Dolores de Barcarrota.

Eran cantados por el antiguo coro parroquial compuesto por jóvenes, en la década de los 40 del siglo XX. Se desconoce su autor, pero sí se conoce a algunas de las antiguas alumnas del colegio de monjas josefinas, situado en la calle Correos de Barcarrota, que pertenecían a ese coro. Las integrantes eran Sabina Ramos, María Luisa Rosado, Adelaida Marabé, Victoria Reyes y Ascensión Guerrero. Esta última, mi difunta madre, conservaba la libreta con todos los cánticos de las novenas antiguas de la Virgen del Soterraño, la Inmaculada, el Corazón de Jesús, Santa Rita, el quinario del Cristo de la Fe... Y por último el septenario de Nuestra Señora de los Dolores.

Estos eran armonizados por el gran órgano barroco de la iglesia del Soterraño tocado por Avelino Chaves sacristán y organista de esta parroquia.

Primero cantaba el coro el estribillo y las encargadas de hacer el solo cantando los dolores eran Sabina Ramos y Adelaida Marabé.

ESTRIBILLO

Madre que espadas tan fieras
las que vuestro pecho traspasó
haced que estas espadas madre
también el pecho taladren del que
a vos os las clavó.

I DOLOR

Cuando Simeón el justo tomando
el niño en sus palmas
si muerte por nuestras almas
profetizando anunció.

II DOLOR

Cuando por salvar al Hijo
de impías persecuciones
ir de Egipto a las regiones
el ángel les ordenó.

III DOLOR

Cuando al regresar del templo
perdisteis al dulce infante
la luz de su semblante
tres días os eclipsó.

IV DOLOR

Cuando al suplicio subiendo
por la cuesta fatigosa
de la Vía Dolorosa
Jesús con vos se encontró.

V DOLOR

Cuando a Jesús vivo estrecharas
y en su infancia lo albergaras
Jesús con voz suspiró.

VI DOLOR

Cuando cual manso cordero
el redentor inocente de cruz
infame pendiente
en el Calvario expiró.

VII DOLOR

Cuando los yertos despojos
que tiernamente abrazabais
y con lágrimas regabais
la sepultura enterró.



Aparición de la Virgen a los Siete Santos Fundadores.

LOS SERVITAS EN ESPAÑA

La historia de los servitas en España comienza en 1373 debido al interés del padre general Manucci que logró alcanzar la elección de una provincia gobernada por un superior provincial para Castilla y Portugal, pero esto duró poco por el Cisma de Occidente (ruptura de la Iglesia).

Solo permanecieron abiertas las casas de monjas Siervas de María ubicadas en Sagunto y León.

Existen referencias sobre conventos Servitas en Valencia y Valladolid, fundados en 1428 por frailes llegados de Portugal (Lisboa y Coimbra).

Después de abandonar España a raíz del cisma, regresaron a Barcelona en 1504 y se establecieron en la Ermita de Santa Modrona hasta 1546.

A mediados del siglo XVIII los frailes ascendían a 203, número que se mantuvo hasta llegar a los 300 enclaustrados, que fueron afectados por la desamortización, cerrando 10 conventos.

FUNDACIÓN DE LA VENERABLE ORDEN TERCERA (V.O.T.) Y LAS COFRADÍAS DE LA VIRGEN DE LOS DOLORES

La Orden de los Siervos de María abrió sus puertas a los laicos mediante la institución de la V.O.T. (Venerable Orden Tercera) de Nuestra Señora de los Dolores que sirvió para la creación de hermandades y cofradías, así como fomentar el culto a la dolorosa, aunque algunas de estas existían con anterioridad. No es oficial, hasta 1692, el patronazgo de la Virgen de los Dolores en la V.O.T.

El papa Inocencio XII, el 9 de agosto de 1692, la proclamaba canónicamente. Los servitas hicieron del color negro su hábito y su emblema un corazón traspasado por 7 puñales, distintivos principales de la Orden y por extensión de la devoción a la dolorosa.

Este emblema no fue inventado por mera casualidad sino que se pensó en los 7 dolores principales de la virgen representados en forma de espadas o puñales.

La V.O.T. surgió del interés de algunos laicos en vivir la espiritualidad de orden conservando su estado civil, que es muy habitual en las órdenes mendicantes.



Virgen de los Dolores en el Santo Entierro. Año 1993.

Supuso un enorme impulso para los servitas ya que su espiritualidad saltaba de esta forma al pueblo cristiano, llamándose consorcio o compañía de Servitas de la Venerable Orden Tercera.

En el siglo XVI también era conocida como Congregación del Hábito estando determinada por la bula del papa Martín V en 1424 y posteriormente refrenada por Inocencio VIII en 1487.

Esta legislación para la V.O.T. se mantuvo vigente hasta el siglo XX cuando el papa Pío XI promulgó una nueva regla que estuvo en vigor hasta el Concilio Vaticano II en el que la Orden en distintas provincias sería transformada en hermandades y cofradías.

SU EXTENSIÓN:

Durante los siglos XVII y XVIII se produjo la extensión de la V.O.T. por Cataluña (Igualada, Villafranca del Penedés, Gerona, Lérida, Urgell, Mataró...). Se conocen actualmente cartas de congregaciones de algunas de estas localidades enviadas a los servitas de Barcarrota (Gerona, Igualada o Mataró).

En Murcia, Don Casimiro Sánchez de León, párroco de la iglesia de San Bartolomé Apóstol, fundaba la V.O.T. servita en 1665. En Andalucía las fundaciones terciarias servitas más antiguas fueron en 1669 en Loja y en 1671 en Granada; respecto a Málaga la fundación se debe al Conde de Buenavista, muy devoto de la Virgen de los Dolores, el cual donó la imagen y la expuso al culto en su propio oratorio.

En Valencia, Andalucía y Aragón se extendió en el siglo XVIII, sumando 93 conventos a mediados de siglo.

Entre los obispos hay que destacar a Don Diego Escolano y Ledesma obispo de Mallorca, Tarazona, Segovia y Granada donde falleció en 1672 siendo un gran promotor de la V.O.T.

En Cartagena se fundaba en 1723; en La Coruña y el Ferrol en 1750. En Galicia o Vitoria-Gasteiz y País Vasco fueron fundadas las órdenes en el siglo XVIII.

En Burgos, la V.O.T. estaba formada solo por sacerdotes en 1778, en la Iglesia de San Pedro. En 1805 se fundaba en Madrid la Congregación de Siervos de María y son reconocidos de manera oficial por la monarquía española, la cual encargó a Mariano de Salvatierra realizar una imagen de la dolorosa en pleno siglo XIX.

En Navarra, concretamente en Estella, con previa licencia del Obispo de Pamplona, se erigía la congregación en la parroquia de San Juan Bautista el 14 de marzo de 1818.

En Rioja a pesar de estar muy extendida la devoción solo existe una orden en la localidad de Fuenmayor. Se erigía el 22 de abril de 1846.

SU LLEGADA A BARCARROTA:

De igual modo la devoción se manifestaba en tierras extremeñas, como en Fregenal de la Sierra, Salvaleón, Zafra y Barcarrota, a mediados del siglo XVII, donde existían como Congregación de Servitas o Escuelas de Nuestra Señora de los Dolores.

La de Zafra fue fundada en el convento de San Benito y la de Barcarrota en el de Nuestra Señora de la Soledad. Estas últimas estaban formadas solamente por sores (monjas) cuyas órdenes mendicantes de hábito completamente negro daban mucha importancia a la dolorosa. Estos casos son peculiares debido a la característica anteriormente citada. Estando formadas por monjas soleás (dedicadas a la soledad). De hecho la casa general que mandaba en la provincia estaba establecida en Zafra.

Existen bastantes cartas enviadas a Barcarrota desde: Figueroa en 1732; Villa de Torella de Morgui y Camprodom en 1791; Fregenal de la Sierra, Solsona, Mataró y Olot, todas estas en 1792; Balaguer, Granada, Olot, Fraga y Gerona, en 1793; Mataró, en 1794; Granada y Sabadell, en 1795; Castellón de Ampurias, en 1797; e Igualada, en 1798.

Son notables las cartas recibidas por la orden servita de Barcarrota en estos años. Algunas se repiten en diversos años y meses por distintas congregaciones. La misión de estas era comunicar, a todas las órdenes servitas de la península, el fallecimiento de hermanos o hermanas asociadas, con el fin de celebrar misas por el descanso de sus almas. En estas misivas venían escritos los nombres y apellidos de los fallecidos así como la firma del corrector, priora y secretaria con el sello perteneciente a la orden, ya que era un apartado importante del reglamento que regía la congregación. Apareciendo posteriormente el sexo masculino en estas cartas debido a la creación de la V.O.T.

Debió de existir un amplio archivo perteneciente a esta orden barcarroteña que actualmente no se conserva. Sin embargo, la congregación de Barcarrota, al igual que la de Zafra, son dos casos únicos formados solo por mujeres. Apareciendo bastantes cartas enviadas desde Barcarrota a Zafra, y viceversa, en los años 1865, 1867, 1872, 1882, 1890, 1891, 1893 y 1897, aunque pudo haberlas anteriores.

Estas congregaciones consistían en un grupo de piadosas mujeres que en los penúltimos viernes de cada mes se juntaban para hacer una misa en

sufragio de las difuntas y rezar ante la imagen de la dolorosa. Como dato de curiosidad, en 1797 varios maridos preocupados por sus esposas, que llegaban tarde a casa, decidieron hablar con el ordinario del lugar, el cual lo comunicó al obispado, que actuó en consecuencia, prohibiendo estas misas, y a pesar de ello seguían reuniéndose en “secreto”.

También hacían una procesión claustral (dentro del claustro del convento) con la imagen de Nuestra Señora de los Dolores en andas portadas por cuatro personas y acompañada por mujeres que portaban velas. Estas procesiones dieron lugar a la creación de la procesión de la Soledad. Celebraban un septenario en la última semana de cuaresma (7 días) que terminaba en el Viernes de Dolores, y en la Semana Santa procesionaban por las calles de la villa y sufragaban entre todas los gastos.

Los estatutos que regían la congregación, se recogían en un libro titulado “El congregante y siervo perfecto de la Virgen de los Dolores”, este no se conserva pero en 1857 se pagan 2 reales por componerlo.

La documentación del año 1857 menciona a la Hermana Mayor de la Congregación de Servita de Nuestra Señora de los Dolores de Barcarrota llamada Ramona Ahumada y también se le hacía una novena.

Este mismo año se lleva a la imagen de la dolorosa a la parroquia de Nuestra Señora del Soterraño, debido a la gran afluencia de público en años anteriores, celebrándole una novena el 8 de abril del año antes citado y contando con la contratación del organista de esta misma Iglesia llamado José Ramón Beistegui, pagándose 50 reales por tocar el órgano esos días, y se gratificó al sacristán y a los monaguillos con 7 reales, pagando 4 más por la media libra de cera. También se le paga al párroco por oficiar el novenario con 58 reales y 5 reales a los hombres que portaron a la imagen en Semana Santa. El 24 de marzo de 1863 se compraron unos faroles por 8 reales a José Caballero. También la congregación vendía artículos religiosos como escapularios grandes a 12 reales y pequeños a 3 reales, o estampas grandes a 35 reales y pequeñas a 6 reales.

El 29 de junio de 1861 aparece una carta en la que se expulsa a una asociada y a su sobrina de la congregación servita por asistir a un teatro profano, no hacer los ejercicios de dolores y no vestir el escapulario.

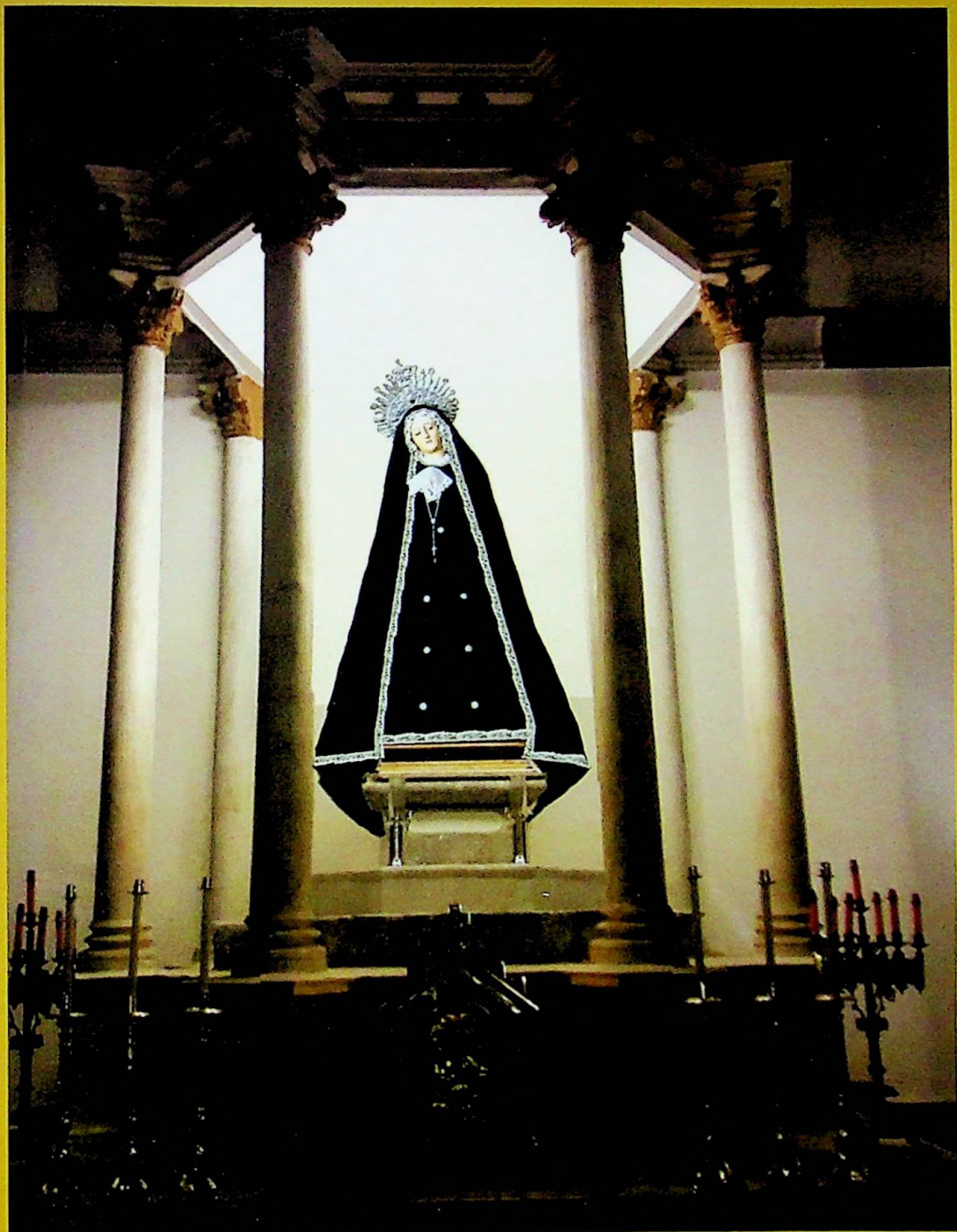
En 1863 la congregación de servitas de Nuestra Señora de los Dolores recibe una carta de la Casa Real, en nombre de la Reina Isabel II, aunque se desconoce su contenido, solo se conserva actualmente el sobre que la contenía. El 20 de abril de 1867 se paga al cura por celebrar el septenario. No se sabe exactamente cuándo se produce el paso de novena a septenario, solo la referencia de 1857, que ya cita como novena; pero 10 años más tarde se vuelve



Virgen de los Dolores en la procesión del Jueves Santo. Año 2018.



La Dolorosa en el Santo Entierro con el paso de palio antes de su restauración. Año 1985.



Virgen de los Dolores en el retablo de San José en la Parroquia del Soterraño. Año 1988.



Virgen de los Dolores en el retablo de la Ermita de la Soledad.

María Stma. de los Dolores
Segunda Patrona de Barcarrota



a celebrar un septenario. En 1867 se nombra como Hermandad de Nuestra Señora de los Dolores. En este mismo año de 1867, el 23 de febrero, el vicario general de la orden manda una carta para que se abreviara el plazo de las nueve novicias en su noviciado porque había mucha falta para algunos oficios ya que las ancianas lo dificultan y darán muchos alivio tomando el hábito. Las novicias eran: Teresa Pati6n, Antonia Rebollo, Ana Llera, Joaquina G6mez, Teresa y Ana Monroy, Teresa Marroqu6n, Josefa Ahumada y Josefa Arce.

Muchas familias ten6an bastantes hijas y era imposible el mantenimiento y prefer6an pagar una dote al convento para que entraran a monjas caso de las dos hermanas citadas, al igual que el de Josefa Ahumada, que era hermana de la Madre Superiora Ramona Ahumada.

En 1720, como an6cdota, el obispado de Badajoz cita a la V.O.T. de la Virgen de los Dolores de Barcarrota compuesta por mujeres, a la que Doña Joaquina Villanueva hab6a dejado una casa y otros bienes para que se invirtieran en cera para la celebraci6n de los cultos de la dolorosa.

EL EMBLEMA DE LA ORDEN Y SU LEGADO PICT6RICO EN BARCARROTA

El emblema o escudo de la orden de servitas a nivel general es una “S” traspasada por un clavo con una corona ducal en su parte superior. El distintivo de la congregaci6n barcarrotera estaba compuesto de un coraz6n traspasado por 7 puñales rodeado por una corona de espinas.

En la Ermita de la Soledad de Barcarrota, tras el arco y paredes laterales que abren el ventanal del camar6n, existen dibujos florales de la 6poca de la construcci6n del templo. Las paredes quedaron tapadas por el retablo mayor construido en 1776, cabe as6 la posibilidad de que en alguna de estas apareciera pintado el escudo de la orden de Barcarrota. En la hornacina lateral, en la que hoy se encuentra el Cristo de la Flagelaci6n, se pueden apreciar estas pinturas.

En el camar6n de dicha capilla, entre las medias b6vedas arqueadas con molduras, se encuentra, en el centro, representado en mamposter6a, un coraz6n con los siete puñales rodeado por la corona de espinas.

En 1881 el vicario general Fray Luis Hermosa Mar6n, sacerdote de la V.O.T., que tras la marcha de las monjas de Barcarrota, entrega la direcci6n a la feligres6a, pasando de Hermandad a Asociaci6n Virgen de los Dolores, y dice as6: *“Por la presente, doy licencia a la Venerable Congregaci6n bajo el t6tulo de V.O.T. de Servitas de Nuestra Se±ora de los Dolores de la villa de Barcarrota,*

haciéndola partíface a todos los seres de ambos sexos que a ella se agregasen vistiendo el santo escapulario y profesasen como siervos de María como lo establece el libro titulado “Congregante y Siervo Perfecto de Nuestra Señora de los Dolores”. Firmada en Madrid el día 10 de octubre del año 1881”.

En el año 1885, Don Ramón Torrijos y Gómez, Obispo de Badajoz, deseando promover el culto divino y fomentar la devoción a Nuestra Señora de los Dolores, que se venera en la Ermita de la Soledad de esta jurisdicción de Barcarrota, concede: 40 días de indulgencia a todas aquellas personas que rezasen un Ave María o Salve delante de la imagen de Nuestra Señora de los Dolores o por la bendición de la mesa, acción de gracias después de comer y poner en los escritos la señal de la Santa Cruz y los nombres de Jesús, María y José. Estos documentos se encuentran en la Sacristía.

LA ACTUALIDAD

La V.O.T. tuvo como Prior General a Fray Gottfried María Woolf, servita mariano, y contó con 872 religiosos y 587 sacerdotes repartidos en 150 comunidades presentes en los 5 continentes, divididas en provincias y cada una gobernada por un superior provincial cuyas actividades eran diversos servicios pastorales como apostolado, enseñanza, hospitales, capellanías, religiosas...

En Barcarrota, la Asociación de Nuestra Señora de los Dolores está compuesta por 205 asociados según un baremo de 2015. La dirección es llevada por 3 personas, siendo un caso único en la localidad, debido a que las otras son dirigidas por un solo componente en la presidencia junto a la directiva.

FASES DEL TEMPLO DEDICADO A LA SOLEDAD

Hacia el año 1676, según el testamento de María Méndez Tamayo, esta deja 100 reales para el hospital que se está levantando adosado a la parte izquierda de la capilla de la soledad, ya que en la derecha existía un convento de principios del siglo XVII en el que estaba establecida la orden servita. Por lo que la forma que en su conjunto constituían el hospital, capilla y convento era edificado en planta de cruz, según la estadística por provincias que aparece en la España Mariana. Ya que este hospital provenía de otro anterior establecido en la Plaza

de la Virgen, también llamado Hospital de la Soledad, este antiguo hospital contaba con una capilla que daba culto a una imagen de la Virgen de la Concepción que el propio médico Luis de Caldera, mayordomo de esta, cedió a la capilla de la Soledad posteriormente. Estos hospitales estaban regidos por los franciscanos que habían creado una cofradía de culto a la Santísima Vera Cruz, esta hermandad estaba creada con anterioridad al año 1640, por lo que esta convivía con la congregación servita de Nuestra Señora de los Dolores en la Capilla de Nuestra Señora de la Soledad. Siendo esta última más antigua y creándose la franciscana dentro de la misma.

Durante los años anteriores a la desamortización se conoce que convivían distintas hermandades en la Capilla de la Soledad, por lo que en el año 1790 se celebró una Semana Santa muy notable y en 1791 desapareció la cofradía de la Santísima Vera-Cruz, así como el Hospital de la Soledad y muchos de sus bienes, sin embargo, la congregación servita que contaba con medios muy abundantes, fue saqueada, pero no llegó a desaparecer.

La España Mariana hizo una referencia en el año 1874 como estadística por poblaciones de los templos, capillas y ermitas dedicados a la Santísima Virgen en sus distintas advocaciones. En este caso nombra a la Capilla de la Soledad describiendo su construcción, interiores e imagen titular. Nombrándola como capilla y no como ermita, así conocida en la actualidad.

El historiador Solano de Figueroa la nombraba, en el año 1670, en un escrito que hizo de las ermitas de la villa, pero no lo hacía como ermita, sino como un hospital en el que había una capilla dedicada al culto a la dolorosa.

Tras haberse encontrado en ruinas el convento y hospital, en el año 1900 fueron vendidos a la marquesa de Riocabado, Concepción Velasco Solís, donde construyó su palacete, quedando la capilla convertida ya en ermita, y en ella establecida la refundada, en el año 1831, Cofradía de la Vera-Cruz, Hermandad de Nuestro Padre Jesús Nazareno y Virgen de los Dolores. Esta cofradía nace de la unión de la Santísima Vera-Cruz y la Congregación Servita de Nuestra Señora de los Dolores. En el año 1940 el palacete fue vendido al Ayuntamiento de Barcarrota tras enviudar la marquesa. Posteriormente se convirtió en un centro de enseñanza pública y en la actualidad es el Centro Cultural "Luis García Iglesias".

LA ERMITA DE LA SOLEDAD

Esta construcción religiosa data de principios del siglo XVII, siempre ha sido propiedad del obispado de Badajoz, desde sus orígenes fue la capilla del

Dadas las presentes, firmadas de nuestra mano y autorizadas con el sello de nuestro Oficio, en Madrid, el día
del mes de del año 18

FOR LA GLORIA DE DIOS Y LA SANTA SEDE APOSTOLICA OBISPO DE MADRID, ETC. ETC.

[illegible]

... y por lo tanto, como el mundo es un teatro, y la vida una representación, y el hombre un actor, y el tiempo un escenario, y el espacio un decorado, y el destino un guión, y el alma un personaje, y el cuerpo un traje, y el corazón un instrumento, y el cerebro un órgano, y el espíritu un poder, y el alma un ser, y el cuerpo un envase, y el corazón un templo, y el cerebro un laboratorio, y el espíritu un dios.



† Ramon, Cap. Bridge.

-25-

convento y posteriormente del hospital de la soledad. En ella estaban asentadas distintas cofradías y hermandades, las más representativas fueron la de la Santísima Vera-Cruz y la de la Virgen de los Dolores. Su medidas son: 14 metros de largo por 6,5 metros de ancho, formada por una sola nave, incluyendo un presbiterio que está separado por un gran arco de medio punto que nace de dos gruesas columnas cuadradas, rematadas estas por una gran cornisa de mampostería a modo de capitel, que a la vez recorre las paredes laterales de la ermita. Cerrándose la bóveda en medio cañón, en mampostería su fábrica. Aún ofrece algunos restos romanos como capiteles de mármol en lo alto de las esquinas de su fachada o en su interior, como la pila de agua bendita con media columna y el capitel como pie provenientes de un templo romano, al ser Barcarrota en sus orígenes una villa romana llamada Bacacis.

Cuenta con 3 hornacinas dentro de la construcción, siendo las dos laterales iguales y muy amplias, mientras que la que se encuentra en la parte izquierda del presbiterio es más pequeña. Fue ampliada en el año 2012 para alojar a La Borriquita. Citar la hornacina derecha del presbiterio, que fue edificada en 1900 aprovechando el arco de medio punto que unía la capilla con el convento. Contando en su cabecero con el ventanal de medio punto que se abre en Camarín, que está destinado a Nuestra Señora de los Dolores o Soledad, y una repisa de mampostería a cada lado de este para la colocación de imágenes, desconociendo las originarias. Como curiosidad citar que en la fachada de la ermita se conservan unos estucos geométricos que no se aprecian por estar repintados de blanco.

El piso de la ermita fue en su origen de baldosas de barro. Tras levantarse el palacete, se taladró el muro derecho haciendo una puerta que servía de paso entre el templo y el palacio, posiblemente la marquesa fue la que costeó el piso actual de la ermita.

RETABLO MAYOR:

Donado por Don Cristóbal de Argüello y Bazán para realzar el culto a Nuestra Señora de los Dolores y porque fue muchos años administrador de rentas y caudales de la Cofradía de la Vera-Cruz. La obra fue encargada al maestro retablista Sebastián Giménez de Aceuchal, el 1 de octubre de 1754, Don Cristóbal no vio finalizada esta obra, sino su viuda Doña Isabel de la Barrera Botello quien decidió acabarlo, colocándose el 6 de agosto 1776. Esta realizó dos peticiones: una, que seguido al entablamento se pintaran sus santos, San Cristóbal y Santa Isabel, separados por la Vera-Cruz; y la otra, que se le hiciese una misa a perpetuidad todos los viernes delante del altar, el cual preside Nuestra Señora de la Soledad.



Virgen de los Dolores en la Procesión del Viernes Santo. Año 1989.

Su desarrollo se adapta a la bóveda.

Está compuesto por tres calles. Las dos laterales son iguales con estípites enriquecidos de rocallas y repisa saliente para una imagen, desconociéndose cuáles fueron las originarias. La calle central presenta columnas salomónicas floreadas y entre los espacios hay rocallas y guirnaldas. Empezando por el sagrario sustituido por la urna-cama con el Cristo Yacente, titular de la Cofradía de la Santísima Vera-Cruz; siguiéndole el ventanal del camarín dedicado a Nuestra Señora de los Dolores. En su parte superior se encuentra el anagrama de María en forma de medalla y la corona que la proclama como Madre y Reina de todo lo creado, dando paso al lienzo de los benefactores, muy enriquecido por rocallas, cerrándose el retablo con la representación del Espíritu Santo.

NUESTRA SEÑORA DE LOS DOLORES

Digna de un verdadero homenaje de veneración y devoción por la inmensidad de devotos con los que cuenta, como se puede contemplar cada Jueves y Viernes Santo, y sobre todo este último, en la procesión de la Soledad.

Se trata de una imagen de bulto redondo, de las llamadas de vestir, de autor desconocido, realizada en el siglo XVII. Tiene un rostro muy pálido y sus ojos están entreabiertos, con rasgos orientales, vertiendo siete lágrimas, número que representa sus dolores y los fundadores de los Servitas. Sus manos entrelazadas sostienen el Santo Rosario entre su pañuelo de seda con encajes. Está vestida toda de luto, en terciopelo, estrellas y plata. A pesar de la pena por la pérdida del Hijo Amado, representa un alto grado de majestad. Coronada por una diadema de rayos flanqueados y estrellas, rematada por una cruz central. Desde el año 1939, hasta la actualidad, permanece en la iglesia de Nuestra Señora del Soterraño, ocupando un antiguo retablo, bastante deteriorado, en la capilla de San José. Está colocada con mucho gusto para llevar la ternura y compasión a todas personas. Por su trayectoria y mérito a través de los siglos se le ha concedido el título de Segunda Patrona de Barcarrota en el año 2018.

Se celebra un septenario en su honor, el cual concluye con un tradicional besamanos el Viernes de Dolores.

Procesiona en las tardes del Jueves y Viernes Santo, así como en la madrugada de este último. También iba portada en pequeñas andas al encuentro con su Hijo, Jesús Nazareno, en el desaparecido Acto de la Buena Mujer.

EL ROPERO:

El dato más antiguo que se conoce acerca del ajuar de la Virgen de los Dolores está reflejado en el testamento de María Méndez Tamayo, en el que deja 50 reales para la elaboración de un manto nuevo en 1676.

Actualmente cuenta con un amplio ajuar, aunque no está permitido que ningún miembro no perteneciente a las camareras o mayordomo, lo visualice, debido a que se quiere preservar el honorato de vestidura de la santísima imagen. La imagen cuenta con un amplio número de sayas y enaguas con encajes y puntillas, que tienen bordados bastantes importantes y de gran antigüedad.

En este libro solamente se citan sus mantos.

MANTO DE ESTRELLAS.

Es el más antiguo que se conserva. Es de terciopelo negro y en él hay más de un centenar de estrellas que provienen de otro manto más antiguo, pudiendo ser del siglo XVIII, estando rematado por un agremán plateado.

Este es el que luce la imagen en la procesión de la Soledad.

MANTO BORDADO.

Es el más lujoso debido a que está bordado en ricos hilos de oro sobre terciopelo negro con motivos florales a modo de roleo que recogen los símbolos de la pasión. Está rematado con agremán dorado. Cuenta con una saya similar. El manto es lucido en la tarde del Jueves Santo.

Estos bordados fueron pasados a terciopelo negro nuevo en 2002.

MANTO DE AZABACHE.

Es un manto de gran mérito y muy peculiar, ya que está bordado en azabache sobre terciopelo negro.

Proviene de todas las mujeres del pueblo que lo donaron para su elaboración. Este trabajo fue realizado por las monjas de Jerez de los Caballeros. Está formado por motivos florales, rematado por agremán de plata.

Este manto es lucido por la Virgen el Viernes Santo.

MANTO SENCILLO.

Este manto es de terciopelo negro y está únicamente rematado con agremán plateado. Fue realizado para lucirlo en el Acto de la Buena Mujer, por la sencillez del mismo.

Es el más moderno que posee la imagen.

LOS PASOS:

EL PASO PRIMITIVO.

En su origen era portada en unas pequeñas andas muy sencillas de color marfil, que enmarcan unos óvalos a relieves, siendo estos en dorados mientras que los cuatro brazos son de color marrón. Cuenta con un pedestal en marfil muy moldeado con las cornisas doradas. Este paso era utilizado, en los últimos años, en el Acto de la Buena Mujer.

PASO CASTELLANO.

Data del año 1874, siendo un paso de carácter castellano, estando tallado en madera de pino con ricos dibujos de tallos y hojas carnosas que, a modo de roleo, a varios tramos, presentan un medallón, ofreciendo todos los símbolos de la pasión. Es dorado con los fondos en marrón.

Cuenta con un gran pedestal muy enriquecido con calados, del que resaltan también los símbolos de la pasión a escala mayor, con los mismos colores, y grandes hojas en las esquinas. Debido a la gran amplitud de los mantos, sufrió una ampliación en 1960 por el carpintero Vicente Sánchez Vázquez, en su taller de la Plaza de Santiago. Este carpintero le consiguió los mismos tallados.

El paso que era de 4 costaleros pasó a ser llevado por 10 y se le añadieron faldones de terciopelo negro rematados por agremán dorado y una doble caída rematada por flecos dorados, que a tramos iban recogidos por dos cordones terminados en borlas. Este paso procesionó hasta 1983.

PASO DE PALIO.

Este es el más lujoso y esplendoroso realizado en plata meneses, de estilo andaluz. Con la evolución de la Cofradía, adquirió este carácter frente al castellano. Es obra del orfebre sevillano Manuel de los Ríos Navarro y fue realizado en la capital hispalense durante 1983, estrenándose el Jueves Santo de 1984. Está formado por ricos paneles cincelados con motivos florales al igual que los 8 varaes que sostenían al palio. Está vestido con bambalinas de terciopelo negro, rematadas con flecos plateados con sus correspondientes cordones y borlas. De sencilla candelera, peana y ánforas, contando con 4 de estas.

En 1986 se amplió para darle más realce, incorporándosele 4 varaes formando en total 12 y unas bambalinas nuevas en maya bordada en plata, que fueron realizadas por las hermanas religiosas de Talavera la Real. Se le duplicó la crestería, las ánforas y el techo de palio, enriqueciéndose con ángeles y corazones con 7 puñales. La candelera quedó conformada con 34 velas. Se

adquirieron nuevos faldones más ampliados de color negro en terciopelo rematados con agremán plateado. Es portado por 24 costaleros. Fue donado por Doña María del Carmen Larios Vela, camarera de la Santísima Virgen de los Dolores, cuyo proyecto e iniciativa fue de Don José Guerra Sánchez.

Este paso cuenta en su parte trasera con una placa conmemorativa a esta camarera por sus desvelos, cuidados y generosidad. Además permanecerá siempre en el recuerdo de la hermandad como una mujer culta, religiosa, sabia y de grandes valores; por todo ello se merece ser citada en estos párrafos.

EL ESTANDARTE:

Compuesto por dos barras verticales de metal plateado con dibujos, cuyos aros y anillas las separan a 5 tramos iguales, terminando la parte inferior en punta y la superior alza la representación del mundo de la que emerge una cruz muy detallada.

Bajo esta cruz, cruza otra barra plateada horizontal terminada en perilla en cada extremo. Esta también con dibujos. Cuelga de ella un terciopelo negro con ricos bordados de flores y hojas, finos y gruesos, en hilo de plata. Posee columnas que encierran el corazón con los 7 puñales en hilo de oro, con un resplandor con lentejuelas doradas, proveniente del primitivo estandarte de la Virgen de los Dolores. En 1983 se compraron estas nuevas barras.

Citar el cordón que recorre las blondas y las perillas de la barra horizontal, colgando con nudos a poco recorrido y rematado cada uno con una borla que cuelga en plata, rematado en su parte inferior por flecos.

ORIGEN DE VESTIR A LA VIRGEN

Este origen es de finales del siglo XVI, alcanzando un gran auge durante el barroco tanto en España como en Hispanoamérica, que le dio un lugar extraordinario en las artes al bordado o a la orfebrería.

La reina francesa Isabel de Valois, tercera esposa de Felipe II, tuvo el gusto de poseer una pintura de la Virgen de la Soledad y en 1565 le encarga a Gaspar Becerra reproducirla en bulto para convertirla en imagen. Pero a la hora de vestirla llegaron a la conclusión de que lo más conveniente era vestirla con el atuendo de las viudas españolas, para ello la condesa viuda de Ureña cedió sus atuendos de viuda noble con el fin de vestirla. A través de los siglos, las diferentes generaciones, que la han venerado como Madre y Reina, han ido enriqueciendo esta vestimenta con ricos tules, sayas, mantos y joyas, todo en

oro o plata, hasta alcanzar la belleza tan esplendorosa de la Madre de Dios actual.

CURIOSIDADES

LA RESTAURACIÓN:

A finales de 1938, tras sufrir un deterioro la Ermita de la Soledad que afectó a Nuestra Señora de los Dolores, Doña Magdalena García, que por aquel entonces era camarera de la Virgen, propuso restaurarla y costear todo su gasto. Viajó con la Virgen a Madrid, ambas hicieron el viaje en tren, sentadas en los asientos. Pasados varios días, ya entrado 1939, volvió con la imagen ya restaurada, pero no volvió a su ermita debido al mal estado de esta, si no a la Iglesia de Nuestra Señora Santa María del Soterraño, ocupando el retablo de la Virgen de los Remedios situado en la Capilla del Bautismo, pasando la titular de este a ocupar el retablo de la ermita. Esta imagen tenía su propia hermandad, aunque fue perdiendo su devoción. Hoy en día sigue ocupando el retablo mayor de la ermita. Sin embargo, la Virgen de los Dolores fue trasladada a la Capilla de San José, ocupando el retablo deteriorado en el que sigue venerándose. Esto llevó a cerrar la ermita al culto y con ello pasó parte de sus pertenencias a la iglesia, como una lámpara grande de plata que cuelga de la bóveda de la sacristía, dos cálices de plata, una patena y un juego de vinajeras.

PROCESIONES DE SEMANA SANTA:

Las procesiones de la Semana Santa barcarroteña recorren un itinerario llamado “La Estación”. Es conocido así por englobar a un conjunto de calles por el que transcurren las procesiones en estación de penitencia. Se solía hacer al reverso del actual hasta el año 1966 y cuando llegaban los pasos a la iglesia de Santiago, estos entraban por la Puerta del Perdón y la atravesaban para salir por la del Evangelio, continuando la procesión.

SEPTENARIO EN SANTIAGO:

El 21 de marzo de 1997 se celebró la mitad del septenario en honor a la Virgen de los Dolores –concretamente los días 4º, 5º, 6º y 7º-, en la parroquia de Santiago Apóstol, debido a que en la Parroquia de la Virgen estaba pintándose el Presbiterio y las entradas.

EL FANATISMO:

Citar la procesión de la Soledad del año 1996 en el que la Santísima Virgen de los Dolores, en el paso de la Purísima Concepción, fue portada por mujeres

debido a los problemas que causaron los costaleros, llegando al extremo de que el fanatismo de una sola noche, destruyó todo. Esto dio lugar a que la Virgen saliese sin palio, en un paso pequeño, y no en el suyo plateado, por estos acontecimientos.

SOLEDAD SIN PALIO:

En el año 1987 la Virgen de los Dolores procesionó esa Semana Santa sin el palio debido a la ampliación del paso y no estando el palio aún terminado.

REGRESO INESPERADO:

En 1995 la Virgen de los Dolores vuelve a ocupar el retablo mayor de su ermita, 56 años después, únicamente durante 2 meses, por estar la parroquia de la Virgen en obras.

EL AÑO SANTO MARIANO:

Es un año de gracias a la Santísima Virgen, que se celebra cada 30 años y en el que solían salir en procesión todas las imágenes marianas a casa de sus camareras, donde instalaban un altar para su rezo, permaneciendo durante tres días. Después regresaban a sus respectivos templos igualmente en procesión. Citar el decoro floral y exquisito con el que iban decoradas las imágenes, con flores hechas de papel y alambre realizadas por las hermanas María y Dolores Benavides, más conocidas como las Benavides, mujeres religiosas y cultas que se dedicaron a la enseñanza. También se dedicaban a hacer las formas de las iglesias y los pabilos para encender las velas.

Barcarrota siempre tendrá una deuda con estas hermanas, ya que, por su labor en esos años tan difíciles, se merecieron un reconocimiento, por eso sirvan estos renglones como homenaje a estas mujeres.

LA II REPÚBLICA:

Debido a todo lo que se vivió en el año 1936 el gobierno de la república prohibió las procesiones de Semana Santa, y por miedo a que de algún modo repercutiera sobre las sagradas imágenes más veneradas, los hermanos de la Hermandad de esa época, desconfiados, escondieron varias imágenes, entre ellas la Virgen de los Dolores, que estuvo ocultada entre las estanterías del comercio de los Sánchez, envuelta entre telas, con los objetos de bazar. Pero varios miembros de la Hermandad se desplazaron a Badajoz a hablar con el gobernador civil, quien atendiendo los deseos de estos, dio permiso para que se celebrasen solo dos procesiones, estas fueron el Santo Entierro y la

Soledad. Mientras que los otros pasos, como el Amarrado y el Nazareno, se montaron en la ermita como cada año, pero no salieron y, de igual modo, al no ser autorizado, se celebró el Acto de la Buena Mujer en la ermita solamente para los hermanos de la cofradía.

EL MILAGRO:

Son pocas las veces que se ha hablado del milagro que hizo la Virgen de los Dolores. El relato, que está escrito en castellano antiguo y guardado en los archivos del Arzobispado, recoge que en el año 1721, concretamente el miércoles día 14 de mayo, reinando Felipe V “El Animoso”, un servidor, haciendo sus faenas propias de la limpieza, observó que la virgen estaba llorando. Con tal espanto avisó al párroco, quien comprobó que era verdad. Los vecinos acudieron ante tal noticia arrodillándose y rezando por aquello.

Entonces se encontraba en Barcarrota un cobrador de las alcabalas, que avisó al notario, y, por escrito, ambos dieron fe, firmando su autenticidad. De este se conserva una traducción en la escalera del Camarín de la Ermita de la Soledad.

EN EL TEMPLETE DE SAN JOSÉ:

Tras la Semana Santa del año de 1988, se decidió intercambiar la imagen de la Virgen de los Dolores con la de San José en cuanto a ubicación, pasando la venerada imagen a ocupar el templete del santo, y este al retablo de la dolorosa. Este cambio duró únicamente dos días, ya que los feligreses dieron sus quejas al párroco y se tuvieron que cambiar de nuevo pasando a ocupar el sitio original.

OTRAS COFRADÍAS DE LA ERMITA

VERA-CRUZ:

En el siglo XVII nace la Cofradía de la Santísima Vera-Cruz en el hospital de Nuestra Señora del Soterraño, más tarde llamado Vera-Cruz, concretamente en 1650, y regido por esta, siendo su mayordomo el propio médico Luis de Caldera, que a la vez también lo fue de la Cofradía de la Concepción asentada en este hospital.

Se sabe que en 1640 ya existía la Cofradía de la Vera-Cruz. En el año 1662 el párroco de Nuestra Señora del Soterraño, Don Pedro de Villegas, expone al obispado que el hospital se encontraba caído y que había que levantarlo para recoger a los enfermos y a la vez le pidió las ordenanzas de la

Cofradía de la Vera-Cruz. Más tarde el obispado dio licencia a la congregación servita para levantar el hospital de la Vera-Cruz de nuevo, pasando a llamarse Hospital de la Soledad, pero este, al encontrarse en mal estado, se decidió construirlo en la parte izquierda de la capilla del Convento de la Soledad en 1676, según el testamento de María Méndez Tamayo, que dejó 100 reales para la obra que estaba haciendo. En 1791 la Cofradía de la Vera-Cruz, tras la desamortización, queda desaparecida, permaneciendo en el olvido durante 40 años. En 1831 un grupo de devotos conservaban unas ordenanzas incompletas de la antigua cofradía, y fueron presentadas al obispo de Badajoz Don Mateo Delgado Moreno, dando licencia para refundarla, apareciendo como Cofradía de la Vera-Cruz y Hermandad de Jesús Nazareno, cuyo Cristo pertenecía a la Congregación Servita, aunque la Virgen de los Dolores seguía teniendo su propia hermandad. En el año 1871 ya aparece la dolorosa en la titularidad de la cofradía, quedando conformada como Cofradía de la Vera-Cruz y Hermandad de Nuestro Padre Jesús Nazareno y Virgen de los Dolores. En las procesiones de Semana Santa, la Virgen de los Dolores iniciaba el itinerario recogiendo a Jesús Nazareno en la Parroquia de Santiago, continuando la procesión juntos hasta recogerse en la Ermita de la Soledad. En la actualidad la cofradía sigue bajo el mismo título celebrando la Semana Santa desde el Domingo de Ramos hasta el de Resurrección, saliendo todas las imágenes desde la Ermita de la Soledad.

LA CONCEPCIÓN:

La Cofradía de la Concepción se asentó en la capilla del Convento de la Soledad perteneciente a la congregación servita tras el cierre del Hospital de la Soledad de la Plaza de la Virgen. Daban culto a una imagen de la Purísima Concepción.

En el 1791, cuando desaparece la Cofradía de la Vera-Cruz, el mayordomo de Nuestra Señora de la Concepción, Blas Ignacio, aportó 60 reales para un sermón de Semana Santa. En el año 1871 había una imagen de la Purísima Concepción dentro de la Iglesia del Soterraño que sustituyó a la antigua, citando la institución de las hijas de María.

SANTA BÁRBARA:

Esta cofradía no se sabe cuándo se fundó, ni quién se encargó de traer esta advocación catalana a Barcarrota, pero sus orígenes se encuentran en la Capilla de la Soledad, en 1672, donde debió tener su sede.

En 1791, cuando desapareció la Vera-Cruz, según su mayordomo, José Laso, tuvo el mismo cometido que la Cofradía de la Concepción, aportando 60 reales para un sermón de Semana Santa.

AUTORES Y ARCHIVOS CONSULTADOS

Solano de Figueroa.
Esteban Mira Caballos.
Fernando Serrano Mangas.
Joaquín Álvaro Rubio.
Antonio Eliseo Torrado Visedo.
Fermín Labarga García.
Archivo Histórico Diocesano.
Archivo Histórico Provincial de Badajoz.
Archivo Asociación Virgen de los Dolores de Barcarrota.
Archivo Cofradía de la Vera-Cruz de Barcarrota.
Estadística por provincias de la España Mariana.

Barcarrota, 2019

HIMNO VIRGEN DE LOS DOLORES

OH VIRGEN DE LOS DOLORES
TE CANTAMOS EN BARCARROTA
Y DE TUS OJOS DIVINOS
UNAS LÁGRIMAS TE BROTRAN

CUANDO TU PENA ES MÁS DURA
LLENA DE AMARGURA Y LLANTO
CONTEMPLAMOS TU HERMOSURA
EL JUEVES Y VIERNES SANTO

ERES LUZ ESPLENDOROSA
PARA TODOS LOS MORTALES
Y DE TU CARA DE ROSA
REMEDIO DE NUESTROS MALES

SOLO QUISIERA VIVIR
PARA PODER ENSALZARTE
Y ASÍ SIEMPRE HASTA MORIR
TODOS LOS DÍAS CANTARTE

FLOR DIVINA Y DELICADA
QUE EL LLANTO NO LA MARCHITA
DIRÍGENOS LA MIRADA
ELIMINA NUESTRA VIDA

Y A LA HORA DE PARTIR
DE ESTE MUNDO TERRENAL
QUISIERA QUE MI MORIR
FUERA VIVIR DE VERDAD

OH VIRGEN DE LOS DOLORES
REMEDIO DE NUESTROS MALES

Agustín Blanco Guerrero. 1992

